

Fermín Mayorga Huertas.

Fueron muchos los herejes que tuvo la ciudad de Mérida: una pequeña comunidad judaizante, luteranos, alguna brujilla que otra, blasfemos, y como en casi todos lados, una Iglesia hereje. Dejemos a un lado la interesantísima historia de estos personajes, para conocer a unos herejes muy especiales, los moriscos que vivían en la ciudad de Mérida. Hombres, mujeres y niños que van a sufrir en sus carnes el estigma de la Inquisición de Llerena. A diferencia de los de Hornachos, los moriscos condenados por la Inquisición de Llerena que vivían en Mérida, no eran todos nacidos en ella, sino solo residentes. El número más elevado de seguidores de la secta de Mahoma que habitaba en dicha ciudad provenía del reino de Granada, y más concretamente los expulsados después de la rebelión de las Alpujarras venidos del Valle del Lecrín. Será el fin de la Guerra de las Alpujarras, y la posterior dispersión de la población morisca granadina por otros territorios castellanos, la que marque el inicio del recrudescimiento efectivo de las actividades del tribunal inquisitorial, y paradójicamente, la del fortalecimiento de su identidad como grupo social.

... debido a lo extenso de este artículo, se ha procedido a convertirlo en archivo para

descargar 